DOS MINUTOS DE DOCTRINA

29 de abril de 2016

FUERA DE FOCO

*La decisión que comentamos se refiere al uso no autorizado de una fotografía.
Pero falta claridad: no a la foto, sino a la decisión.*

Nora Godoy es una artista de la fotografía. Sus obras pueden admirarse en la página de internet de la Fundación ph15, una entidad sin fines de lucro, donde se exponen obras "de chicos y adolescentes [que] miran espontáneamente todo lo que los rodea y todo lo que llevan adentro [y] donde expresan quiénes son y lo que sienten a través de imágenes llenas de diferentes luces".

El nombre de la fundación deriva de "ph" (photography: dibujo con luz) y "15", número que identifica a la Villa 15 — también llamada "Ciudad Oculta"— una de las numerosas "villas de emergencia" de Buenos Aires. De allí provienen muchos de los fotógrafos cuya obra se difunde a través de esa página.

Un programa televisivo transmitido por América TV, llamado "Resumen de Noticias" y producido por GP Producciones SA, durante un documental sobre "Ciudad Oculta", difundió en 2007 una fotografía de Nora Godoy llamada "Reflejos", sin su permiso y sin indicación de su autoría.

Una segunda exhibición de la foto ocurrió un año más tarde en el programa "Documentos América", transmitido y producido por América TV, a pesar de que

Nora había intimado a esa señal de televisión a no volver a reproducir esa imagen.

Nora inició pleito contra la estación de televisión y la productora y logró que se la condenara a indemnizarla por los daños materiales y morales sufridos.

Las demandadas apelaron. La Cámara de Apelaciones¹ consideró que los argumentos de la productora "rozaban el umbral de la deserción del recurso"; en otras palabras, eran tan escuálidos como para considerar que la apelación había sido abandonada (¿un error de su abogado?). Pero, a pesar de ello, los jueces decidieron analizar las endebles quejas de esa empresa para resguardar su derecho de defensa.

Ambas demandadas sostuvieron que no se había probado la autoría de la foto por parte de Nora y que, algo peor, la autora había omitido inscribirla a su nombre, como lo pide la Ley de Propiedad Intelectual.

Según esta ley, la falta de inscripción registral de una obra intelectual "suspende" los derechos del autor hasta que se la

¹ In re "Godoy c. América TV SA", CNCiv (A), 2016; elDial.com AA95DD

registre. Cuando se la inscribe, el autor recupera sus derechos.

Las disposiciones de la Ley de Propiedad Intelectual dicen: "*El depósito de las obras, hecho por el editor, garantiza totalmente los derechos de autor sobre su obra y los del editor sobre su edición [...]*". Y "*la falta de inscripción trae como consecuencia la suspensión del derecho del autor hasta el momento en que la efectúe, recuperándose dichos derechos en el acto mismo de la inscripción, por el término y condiciones que corresponda, sin perjuicio de la validez de las reproducciones, ediciones, ejecuciones y toda otra publicación hechas durante el tiempo en que la obra no estuvo inscrita*".

Al analizar la cuestión, la Cámara dejó sentado que las fotografías constituyen "obras o producciones artísticas", a pesar de que la Ley de Propiedad Intelectual no las menciona expresamente. Al ser obras artísticas, entonces, las fotografías y sus autores merecen el amparo de la ley.

Como dijimos, las empresas demandadas sostuvieron que Nora no era la autora de las fotografías. Pero tanto la Fundación ph15 como algunos documentos sometidos al tribunal *por la propia GP Producciones claramente reconocían que Nora había sido la autora de la foto en cuestión (¿otro error del abogado?)*

Inclusive cuando América TV respondió una carta enviada por Godoy *como autora de la foto*, la respuesta de la televisora no cuestionó ese carácter. (¿Otro más?)

América TV sostuvo, como señalamos, que Nora había omitido registrar la foto a su nombre, por lo que había perdido el derecho a la protección legal, y su obra, en consecuencia, había caído en el dominio público. La Cámara sostuvo que, por el

contrario —y con razón—, la autoría de una obra intelectual *no nace de su inscripción en un registro, ni se pierde por su falta de inscripción*. Tampoco quien efectúa el registro, si no es el autor, pasa a serlo por el solo hecho de registrar la obra a su nombre.

Lo dicho recién podría haber sido suficiente para justificar que el *uso no autorizado* de la foto daba derecho a su autora a reclamar los posibles daños sufridos en consecuencia. Esto es así por cuanto hay quienes interpretan que la falta de registro de la obra *suspende el goce del derecho exclusivo de reproducción*, pero no los derechos relacionados con su paternidad. Otros entienden que la falta de registro produce la suspensión de los derechos del autor *sobre las obras editadas*, pero no sobre las obras *expuestas o representadas*. La foto de Nora no había sido, técnicamente, *editada*, sino que estaba *expuesta* en la página web de la Fundación ph15.

Pero la Cámara usó una frase sumamente oscura para tratar el argumento de América TV contra Nora: los jueces dijeron que bajo la Ley de Propiedad Intelectual, "quienes de buena fe han constituido derechos por cesión o de otro modo sobre una obra intelectual no pueden ser perjudicados por la existencia de un derecho no registrado. Este principio resguarda los derechos de los terceros de buena fe, es decir, de quienes han demostrado en la composición, el uso de las proporciones y la armonía de los colores y fundamentalmente por la sensibilidad con la que registra con la cámara un instante irrepetible".

No nos resulta claro qué quiso decir la Cámara. ¿A qué y a quién se refiere? ¿A Nora? ¿Quiso decir que ella estaba protegida por la ley cuando constituyó derechos sobre su obra, aunque no la había registrado a su nombre? ¿Pero si Nora no

constituyó derecho alguno! ¿Nora era acaso “un tercero de buena fe”? ¿Ante quién? ¿Si no contrató con nadie!

Con esa frase tan poco clara, los jueces despacharon la cuestión: Nora no registró su obra artística, pero eso no tuvo importancia alguna para resolver la cuestión.

Con más claridad los jueces resolvieron que la obra de Nora no era “una foto documental o testimonial”, sino “una composición artística única”. Por consiguiente, América TV no tuvo razón al sostener que la foto fue exhibida “como una imagen de la realidad en el marco de un informe periodístico”.

En conclusión, para la Cámara, “la obra fotográfica gozaba de protección legal y su reproducción debió contar con la venia de la demandante”.

Al momento de determinar el monto de los daños sufridos por Nora, y “ante la falta de prueba fehaciente que permitiera justipreciarlos de manera precisa”, los jueces evaluaron si las sumas otorgadas en primera instancia eran acordes al perjuicio material sufrido. Para hacerlo, consideraron “el valor estimativo que la actora podría haber percibido en la hipótesis de ser

contratada por las productoras para realizar un producto fotográfico. A partir de ello, teniendo en consideración la importancia de los programas en los que se exhibió la foto sin autorización y el nivel de audiencia de esas transmisiones”, consideraron *que la indemnización había sido excesiva*.

Para nosotros, también este razonamiento es oscuro. ¿Como mucha gente vio la foto el perjuicio resultó menor? No parece razonable. ¿No debió haber sido al revés?

La productora apeló la indemnización por daño moral. Pero los jueces entendieron que los fundamentos que expuso “carecían de argumentos idóneos”, por lo que declaró desierta la apelación (¿Otro error profesional? Y van...).

También Nora apeló esa indemnización, por baja. Y aquí los jueces resolvieron mantener el monto fijado en primera instancia, porque, después de todo, la foto se había mostrado por pocos segundos... ¡Qué raro! ¿Hay un plazo a partir el cual los daños se incrementan?

En nuestra opinión, una sentencia fuera de foco. Como algunas malas fotografías...

* * *

Esta nota ha sido preparada por Juan Javier Negri. Para más información sobre este tema pueden comunicarse con el teléfono (54-11) 5556-8000 o por correo electrónico a np@negri.com.ar.

**Este artículo es un servicio de Negri & Pueyrredon Abogados a sus clientes y amigos.
No tiene por objeto prestar asesoramiento legal sobre tema alguno.**

**Durante el mes de mayo no se publicarán
los *Dos Minutos de Doctrina*
por vacaciones del autor**